

COMUNICADO

Gobierno de Gibraltar: Ministerio de Deportes, Cultura, Patrimonio y Juventud

Las aves aportan pistas sobre la vida de los neandertales

Gibraltar, 24 de febrero de 2016

El Museo de Gibraltar, en colaboración con otros investigadores, publicó recientemente dos artículos en la revista *Quaternary International*. Los artículos ponen de manifiesto la importancia internacional de las cuevas de Gibraltar, como Gorham's y Vanguard, no sólo para los neandertales, sino también para las aves. Hasta la fecha, se han identificado 151 especies de aves en los fósiles obtenidos en estas cuevas, lo que demuestra que Gibraltar es el yacimiento en Eurasia, y probablemente en todo el mundo, donde más especies de aves de hace 125.000-10.000 años se han identificado. Otras publicaciones anteriores han demostrado que los neandertales se servían de las aves como alimento, pero también por sus plumas. Estos dos nuevos artículos aportan ahora información novedosa.

El primer artículo utiliza la rica avifauna de Gibraltar para probar la calidad medioambiental del yacimiento. Así, lo compara a otro yacimiento neandertal, el de Zafarraya, en Málaga. A pesar de la proximidad de ambos (apenas 150 kilómetros), la calidad medioambiental difiere notablemente en vista de las especies de aves encontradas en un lugar y otro. Mientras que en Gibraltar se contaron 151 especies, solo se identificaron 35 en Zafarraya. No obstante, la diferencia no es únicamente numérica, sino que también reside en la variedad de las especies encontradas. El yacimiento malagueño contaba con aves anidadoras de acantilados y poco más, mientras que en Gibraltar había este tipo de aves, pero también especies típicas de humedales, zonas boscosas, llanos y costa. La hipótesis de los investigadores es que los neandertales contaban con muchas más opciones ecológicas en Gibraltar que en Zafarraya, y que esto habría contribuido a la supervivencia y a la presencia a largo plazo de los neandertales en Gibraltar. Por el contrario, es posible que Zafarraya se utilizara como base de caza a corto plazo. El artículo subraya la importancia de la ubicación geográfica en lo relativo a la calidad del yacimiento: Zafarraya, con una altitud de tan solo 1.000 metros, sufrió las catástrofes provocadas por las glaciaciones de una manera mucho más intensa que Gibraltar, a nivel del mar, con un efecto atemperante. Estos puntos son enormemente importantes para entender las características de cada yacimiento. En el pasado, los arqueólogos asumían con demasiada frecuencia que todos los yacimientos tenían un valor equivalente.

El segundo artículo parte de los datos publicados con anterioridad sobre la explotación de aves de presa y córvidos por los neandertales para el uso de sus plumas. Un análisis exhaustivo reveló que las especies más importantes en este sentido son aquellas que habitualmente se sienten atraídas por los cadáveres de animales. Stewart Finlayson, del Museo de Gibraltar, coautor del primer artículo y autor principal del segundo artículo, declaró: "El análisis de los datos ha confirmado nuestro presentimiento. Aquí está la prueba: creemos que los neandertales esperaban junto a los cadáveres de los animales porque sabían que las águilas y los buitres encontraban estos alimentos demasiado tentadores". La conclusión es que los neandertales cazaban grandes aves con trampas. El resultado va mucho más allá: los autores

COMUNICADO

sugieren que, puesto que esta técnica ya existía en Eurasia antes de la llegada de los humanos modernos, humanos modernos y neandertales tuvieron que concebirla de forma independiente, haberla heredado de un ancestro común o, algo provocador: que los humanos modernos la aprendieran de los neandertales. “Me encanta la ironía de esta última opción”, comentó Finlayson. “Tras años de caracterización de los neandertales como brutos que aprendieron lo poco que sabían de los humanos modernos, esto supone un giro de 180 grados. Sabíamos que los neandertales y nuestros antecesores intercambiaron genes y ahora parece que también aprendieron unos de otros, no siempre en una misma dirección”, concluyó.

En la fotografía adjunta: investigadores gibraltareños identificaron al águila real, una de las aves de presa más poderosas, como una de las especies más apreciadas por los neandertales en Gibraltar, y en toda Eurasia, por sus plumas. La imagen muestra un águila real junto al cadáver de un zorro rojo, tomada por Stewart Finlayson, del Museo de Gibraltar.

Nota a redactores:

Esta es una traducción realizada por la Oficina de Información de Gibraltar. Algunas palabras no se encuentran en el documento original y se han añadido para mejorar el sentido de la traducción. El texto válido es el original en inglés.

Para cualquier ampliación de esta información, rogamos contacte con
Oficina de Información de Gibraltar

Miguel Vermehren, Madrid, miguel@infogibraltar.com, Tel 609 004 166
Sandra Balvín, Campo de Gibraltar, sandra@infogibraltar.com, Tel 637 617 757
Eva Reyes Borrego, Campo de Gibraltar, eva@infogibraltar.com, Tel 619 778 498

Web: www.infogibraltar.com, web en inglés: www.gibraltar.gov.gi/press-office
Twitter: [@InfoGibraltar](https://twitter.com/InfoGibraltar)



PRESS RELEASE

No. 80/2016

Date: 24th February 2016

How birds are opening up windows into the lives of the Neanderthals

The Gibraltar Museum, along with collaborating scientists, have recently published two papers in the journal *Quaternary International*. The papers serve to highlight the international importance of the Gibraltar caves, such as Gorham's and Vanguard, not only for Neanderthals but also for birds. With 151 species of birds so far identified in the fossil material from these caves, the Rock is the site with most bird species, from the period 125-10 thousand years ago, identified anywhere in Eurasia, and probably the whole world. Recent publications have shown how Neanderthals exploited birds for food but also for their feathers. Now, the new papers add to this wealth of ground-breaking information.

The first paper uses the rich avifauna in Gibraltar to test the environmental quality of the site. It compares Gibraltar with another Neanderthal site – Zafarraya in Málaga. Despite the proximity of the two sites (<150 km apart), they differed dramatically in environmental quality as judged by the species of birds in each site. To the 151 species from Gibraltar, Zafarraya had only 35; but the difference is not just in numbers but also in species composition. The birds in Zafarraya were cliff-nesting species and very little else; in contrast, Gibraltar had the same cliff nesters but also species from wetlands, woodland, open plains and the coast. The authors understand this to mean that the ecological options available to the Neanderthals in Gibraltar were far greater than in Zafarraya and that this would have undoubtedly contributed to the long-term presence and survival in Gibraltar. Zafarraya, on the other hand, was probably a short-term hunting station. The paper highlights the importance of geographical location to site quality: Zafarraya at over 1000 metres in altitude suffered the ravages of the glaciations much more than Gibraltar which was at sea level and surrounded by the tempering influence of the sea. These insights are hugely important to understanding particular sites; too often in the past some archaeologists have too often assumed that all sites were of equivalent status.

The second paper builds on previously published data on the exploitation of birds of prey and corvids by Neanderthals for the use of the feathers. A detailed analysis revealed that the main species involved were those that were regularly attracted to animal carcasses. Stewart Finlayson of the Gibraltar Museum, who is a co-author of the first paper and the lead author of this second

Ministry of Sports, Culture, Heritage and Youth

HM Government of Gibraltar • City Hall, John Mackintosh Square • Gibraltar GX11 1AA

t +350 20047592 (Centrex 2624) f +350 20047579 (Centrex 1989)

e mschy.info@gibraltar.gov.gi w gibraltar.gov.gi



paper said “Our data analysis confirmed our hunch. Here we had the smoking gun: the Neanderthals would have been lying in wait at animal carcasses in the knowledge that eagles and vultures would find the food too tempting.” The conclusion is that the Neanderthals ambushed the large birds. The result goes much further. The authors suggest that, as the practice was present in Eurasia before the arrival of modern humans it must have been invented independently by modern humans and Neanderthals, been present in the common ancestor or, provokingly, learnt by modern humans from the Neanderthals. “I love the irony of this last option” said Finlayson, “after years of having had the Neanderthals put down as brutes who learnt what little they knew from modern humans, now we are turning the table 180 degrees. We know now that Neanderthals and our ancestors exchanged genes; now it seems that they learnt from each other as well and it wasn’t always in one direction.”

Caption for accompanying photograph: Gibraltarian scientists have identified the Golden Eagle, one of the most powerful of birds of prey, as the main species which the Neanderthals in Gibraltar, and across Eurasia, targeted for their feathers. Photo shows a Golden Eagle on the carcass of a Red Fox, taken by Stewart Finlayson, Gibraltar Museum.